



## **Antoine Bailly, Alejandro Salazar y Andrés Núñez. *Viaje por la Geografía. Una geografía para el mundo. Una geografía para todo el mundo.***

**Santiago de Chile: RiL editores e Instituto de Geografía, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2018. 156 p. ISBN: 978-956-01-0465-6**

Raquel Edith Gurevich<sup>1</sup>

Presentamos el libro “Viaje por la Geografía: una geografía para el mundo, una geografía para todo el mundo”, de Antoine Bailly, Alejandro Salazar y Andrés Núñez. Ya desde el título y la imagen de la tapa se juega la noción de viaje: desplazamiento, globo que alcanza altura, fragmento de cielo, vista panorámica, punto de partida, puntos de llegada, distintos itinerarios y trayectos.

A lo largo de su lectura, queda configurada un área de trabajo: el de las relaciones espacio-sociedad-cultura. Se va definiendo un campo de estudio, un temario de la geografía, un ámbito institucional y epistemológico. El libro lo consigue a lo largo de sus páginas, a través de contenidos y datos variados, siempre enfocados a modo de fragmentos, recortes, perspectivas. Esta combinación contenido-forma da un carácter mixto: de densidad y levedad; al conjugar densidad y calidad conceptual, por un lado, y una estética de lectura parcelada, por otro, da la idea de ventanas que abren y cierran temas, preguntas, fotos y citas bibliográficas.

El libro en sí mismo también resume un viaje: el de su escritura. Originalmente escrito en Francia, por Antoine Bailly y Renato Scariati (1999) y luego en Portugal por Antoine Bailly, Renato Scariati y Jose Manuel Simoes (2009), este libro editado en Chile constituye una adaptación, actualización y contextualización a nivel latinoamericano (con especial referencia a Chile, México y Argentina). Siempre pensando geográficamente, el texto ofrece información y propone responder a procesos espaciales, así como invita a la reflexión y la crítica, a la vez que se ocupa de plantear algunas de las principales preocupaciones territoriales y ambientales del mundo actual.

Las lógicas de homogenización y heterogeneización propias del capitalismo global quedan manifiestas en el viaje que el texto nos propone: allí imperan flujos, redes y movimientos de mercaderías, capitales, mensajes, tecnologías, personas. Hay también, por supuesto, huellas mate-

<sup>1</sup> Departamento e Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires (Argentina).  
E-mail: rgurevich@filo.uba.ar

riales, consolidados físicos, visibles, fijados a la superficie terrestre, articulando así los dos elementos: fijos y flujos, como plantean las corrientes estudiosas de la espacialidad surgidas en la escuela brasileña de fines de los años 70. Como ejemplo de fijos, pueden encontrarse la referencia a la Torre Eiffel (Francia) y el Edificio Costanera Center (Chile), como símbolo y patrimonio, y como ejemplo de flujos, el mapa de flujos aéreos globales o el de los intercambios comerciales, según núcleos de poder.

Sabemos que un campo de estudio se define por un objeto, unos métodos y unos discursos, es por ello que el libro puede resultar útil desde el punto de vista vocacional, para lectores novatos, en búsqueda de definiciones sobre los temas que aborda la geografía, y también para lectores expertos, en tanto brinda un panorama global, de puesta al día de debates y significados actualizados, que se discuten en desarrollos recientes de la disciplina. Además, las muchas aperturas que el texto propone permiten inscribirlo en el mundo de la comunicación y de la cultura, en tanto sus aportes conceptuales y empíricos bien pueden nutrir de contenidos a blogs, radios, revistas, redes sociales, abriendo variadas rutas de análisis y reflexión.

Desde el punto de vista del formato, si bien aplica al formato clásico "libro", puede decirse que habilita prácticas de lectura que aluden a un hipertexto. En primer lugar, porque el hilo argumental se enlaza y crece con la gráfica, los paratextos, las imágenes, y los recuadros; y cada una de esas piezas pueden leerse acompañando el texto principal o como textos aislados. En segundo lugar, por la secuencialidad de la lectura, pues es una obra que puede leerse de principio a fin, secuencial, o bien, por tema, por ángulos, por preferencia, por oportunidad, por lugar en el mundo. Permite, así, transitar una lógica no lineal, que canaliza lecturas con sentidos dispersos. Se consigue una lógica asociativa, propia de la lectura que disemina, que expande (de hecho, hay un capítulo que se llama así: "La expansión del espacio"), asociando una diversidad de imágenes y significaciones a los contenidos bajo análisis.

El texto oficia de disparador a diferentes nudos temáticos que refieren la espacialidad de la vida social, a través de una escritura en multivariada, multitema. Según los propios autores, el texto se inscribe en una corriente humanística y existencial, incluyendo las denominadas "narrativas del yo" o "espacios biográficos", en palabras de Leonor Arfuch (2002). Nos referimos a testimonios, memorias, cartas (como la de Colón al rey de España en 1493), relatos de vida (como el de un día de tráfico en Santiago de Chile, desde 26km al centro en bus y en auto, o un desayuno global en una cafetería de Buenos Aires). En muchos tramos, la escritura transcurre en los bordes de la disciplina y a veces los traspasa (multidisciplina, pluridisciplina) y en otros, atraviesa diversos tópicos propios de las geografías contemporáneas (intradisciplina). También atraviesa diversos géneros discursivos (técnico, documental, literario, cartográfico, estadístico, periodístico, poético), rebasando los textos académicos hacia un conjunto amplio de lecturas socio-culturales. Y, a su vez, la información aparece codificada bajo diversas formas y soportes: textos centrales, pastillas en zoom, fotografías, imágenes satelitales (muy recomendable, la del aumento del borde costero de Chile luego del tsunami en 2010), fragmentos de obra literarias (García Márquez, Borges, Lewis Carroll o Cortázar). Este trabajo de suma conceptual y estética, aporta a la exploración de las nociones geográficas de "lugar, mapa, escala, representación", entre otras.

Como vemos, el libro implica una posición de diálogo entre los múltiples lenguajes y materiales, y, por tanto, obliga al lector a un ejercicio de lectura cruzada, a una posición activa y construc-

tiva de la lectura referida a cómo mostrar, cómo contar, cómo sentir y cómo nombrar lo espacial. Lo hace de modo complejo, multiterritorial, desde el recuadro de Planeta Azul, con la imagen del Apolo 17, hasta las fotografías urbanas del barrio Morumbí, en San Pablo, Brasil, o del barrio de Retiro, en Buenos Aires, para retratar la segregación socioespacial en América latina. Otro rasgo importante a destacar es la presencia de un conjunto amplio de casos, contextos geográficos en los que se advierten lo múltiple, los escenarios colectivos y las diferentes visiones sobre lo territorial. En este sentido, el libro pone bajo la lupa la espacialidad de la actividad humana, concebida como campo de prácticas situadas y geográficamente definidas, según la noción de Allan Pred.

Formalmente, la obra se compone de: Introducción, 9 capítulos y una Conclusión. A lo largo de sus respectivos apartados, se tematizan y problematizan numerosos procesos territoriales y no busca una especialización en cada uno de los temas, sino que los abre, los deja planteados, a modo de aproximaciones y conceptualizaciones, para continuar investigando, profundizando conceptos recurrentes (espacio, sujetos, producción, lugar), a veces entrelazados, a veces con valor particular. Esta perspectiva de pluralidad, complejidad y singularidad de cada localización de la superficie terrestre, nos permite reconstruir, por un lado, la noción de espacialidad como sistema complejo, frente a la idea de espacio como algo homogéneo y simple; y por otro, contribuye a la noción de espacio como representación simbólica y creadora de sentido.

Es posible elaborar un agrupamiento de los capítulos, pensando en objetos y discursos al interior del campo disciplinario. Así, los Capítulos 1, 2, 3, 6 y 9 nos acercan a la definición del objeto de estudio. Se abre un panorama, un temario, una agenda. Estos capítulos pueden leerse como un aporte a la construcción de un estado del arte del campo, que contribuye a consolidar la investigación, la docencia, en sus dimensiones teórica y empírica. Con su objeto de estudio cambiante, en perspectiva histórica, la geografía requiere de miradas diversas, de enfoques variados que, conjuntamente, contribuyan a generar más y mejores explicaciones sobre qué significa la espacialidad de la vida social.

Comprender e interpretar la Geografía requiere de una mirada abierta, de articulación de las dimensiones física, productiva, tecnológica, económica, política y cultural. Y también sumar la dimensión de la experiencia de quienes habitan cada uno de los lugares, sus percepciones muy diversas, expectativas, logros, demandas. Así lo advertimos en el Capítulo 1 “La identidad de la geografía”, con sus temas sobre localización, distancia, representación, interfaz naturaleza-cultura y sentido de los lugares. Las nociones de interjuego de escala, transformación, mundo/región/lugar colaboran en la construcción de viaje material y/o virtual que el texto propone. El Capítulo 2 “En todo, para todos” los autores se detienen en los conceptos de cotidiano, distancias, costos, emociones, insumos de la vida diaria como cosméticos, medicamentos, alimentos. Actividades como el desayuno, el viaje al trabajo o estudio o el turismo ponen en el centro de la escena a los sujetos en el territorio. El Capítulo 3 “La expansión del espacio” remite a la reducción del tiempo, la ampliación de rutas, la multiplicación de flujos, para abordar las relaciones de escalas de tiempo/espacio, con diferentes velocidades y aceleración. Contribuye a interpretaciones acerca de los territorios como arenas de tensiones entre lo local y lo global; la integración y la exclusión; el encuentro y el conflicto. Por su parte, el Capítulo 6 “El poder de los mapas”, aborda la noción de representación, como instrumento más allá del gráfico papel, sujeto a sucesivas construcciones y deconstrucciones, como objeto a desnaturalizar y portador de un mensaje. En el Capítulo 9 “El planteo de una geografía existencial y humanista” abre la noción de los espacios vividos, los

espacios practicados, según Michel de Certeau. Los conceptos de “lugares simbólicos, espacios virtuales, ciberespacio y aldea global” aluden a un enfoque transversal, donde se incluyen problemáticas derivadas de vivencias y sentimientos. Para concluir, “Un viaje geográfico” aborda la vinculación entre la vida cotidiana y la noción de proyectar la vida, en clave espacial.

Otro conjunto temático agrupa los Capítulos 4, 5, 7, 8, donde puede hallarse el corazón temático de la geografía, con sus conceptos-estrella: lugar, territorio, región, ciudad. La intención es dar nuevos sentidos a estos contenidos, no para cristalizarlos en constructos cerrados y estereotipados, sino para darles vida, anteponiendo una vivencia y reflexionando sobre ellos y sus cambios. La multiplicidad, la variedad, lo diverso se hacen presentes, y nos acercamos al pensamiento de Doreen Massey (2005), en su idea de concebir al espacio como esfera de la posibilidad de la existencia de la multiplicidad, donde coexisten diferentes trayectorias.

El Capítulo 7 “Valores y naturalezas del lugar” aborda burbujas espaciales y heterotopías, a fin de acercarse a las nociones de frontera, patrimonio, memoria, paisajes culturales. Cobran protagonismo la noción de “invención de los lugares” -acontecida en cafés, playas, bosques, desiertos, lugares de silencio, de viento- y también el papel de las metáforas, como resuenan en lugares como Los Andes y el Amazonas. El Capítulo 8 “Desarrollar y ordenar el territorio” refiere al desarrollo sustentable en regiones y ciudades; el cambio climático; el sector energético y de transporte; la construcción de urbes saludables; el papel de los diseños en actividades de vivienda, infraestructura, priorizando la creatividad y la innovación. El Capítulo 5 “Vivir la ciudad” presenta el mundo urbano, territorio de disputas y exclusión, el derecho a la ciudad, y los desafíos de la planificación urbana, en tanto el Capítulo 4 “Los desequilibrios de territorio” focaliza en el tratamiento de temáticas tales como IDH, un mundo asimétrico, el desarrollo regional desigual y la segregación socio-espacial.

En resumen, el libro nos aproxima a variadas temáticas espaciales, que condensan múltiples prácticas sociales, diversidad de lógicas e intereses en pugna y variadas definiciones legítimas de los sentidos sociales de la espacialidad. El espacio social se presenta multidimensional y como un conjunto de campos relativamente autónomos y articulados entre sí: social, económico, político, cultural, ambiental, tecnológico, etc. Otro rasgo para destacar del texto es el gesto de vincular diversas aproximaciones de la vida pública y la vida privada, hacia el espacio doméstico. Temáticas ligadas con la pertenencia, el arraigo, la identidad del lugar se hacen presentes, combinando la dimensión de lo individual y la dimensión de lo social, en términos de relaciones recíprocas. Si pensamos el espacio público como escenario privilegiado para la construcción de identidades múltiples, podemos pasar con comodidad a la comprensión de la territorialidad como síntesis de la diversidad, de la pluralidad, de lo múltiple.

En este “Viaje por la geografía” hemos recorrido múltiples objetos de estudio, múltiples abordajes y múltiples prácticas sociales. Y si coincidimos en la famosa idea acerca de que “no hay libros, sino lecturas”, en el sentido de que las obras terminan de escribirse y significarse para cada lector, es que queremos invitar a recorrer las páginas de esta obra. Reflexionar sobre la noción de espacio como campo de experimentación, de vida y de trabajo e inspirar las más diversas formas de entender, hacer, percibir, pensar y valorar lo espacial, como dimensión clave de la existencia múltiple, de una sociabilidad común, el espacio, en fin, como condición de la diversidad y la multiplicidad.

## Referencias bibliográficas

ARFUCH, L. El espacio biográfico. *Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.

MASSEY, D. La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones. En: ARFUCH, L. (compilador). *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias*. Buenos Aires: Paidós, 2005, p. 101-128

